

Cuerpos travestis que expresan, sistemas mediáticos que los representan. Un recorrido comunicacional empírico y teórico

*Transvesti the bodies that express, media systems that represent them
An empirical and theoretical Communication path*

*Corpos travestis que expressam, sistemas midiáticos que os
representam. Um percorrido na comunicação empírico e teórico*

Deicy Yvets MORALES MEDINA

Universidade UNISINOS, Brasil / yvetismorales@gmail.com

*Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 139, diciembre 2018 marzo 2019 (Sección Ensayo, pp. 327-343)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 18-11-2017 / Aprobado: 10-03-2019*

Resumo

El artículo recoge la sistematización de un proceso de inmersión empírico y teórico, con personas que se autodefinen travestis en Río Grande del Sur, Brasil, para comprender la configuración del sujeto travesti, a partir de las transiciones y modificaciones de los cuerpos como espacios políticos y simbólicos. Desde una perspectiva comunicacional, en un primer momento, se colocan en diálogo los encuentros y desencuentros empíricos con el sistema sinestésico de Buck-Morss, la noción del shock y la estética de la guerra de Benjamin, el cuerpo utópico de Michel Foucault, y la construcción de género que interpela y nombra a los cuerpos sexuados. En un segundo momento, se piensa la representación del sujeto travesti en el sistema mediático tradicional, ayudados por la concepción de representatividad y expresión de Sfez.

Palavras-chave: comunicación; transmetodología; travestis; sujeto travesti.

Abstract

The article includes the systematization of an empirical and theoretical immersion process, with people who define themselves as transvestites in Rio Grande do Sul, Brazil. In order to understand the configuration of the transvestite subject, based on the bodies' transitions and modifications, as political and symbolic spaces. From a communicational perspective, first the encounters and empirical disagreements are placed in dialogue alongside Buck-Morss' synaesthetic system, Benjamin's notion of shock and the aesthetics of war, Foucault's utopian body, and the gender construction that challenges and names sexed bodies. Second, the representation of the transvestite subject in the canonical media system is thought, helped by Sfez's conception of representation and expression.

Keywords: communication; transmetodology; transvestites; transvestite subject.

Resumen

O artigo recolhe a sistematização de um processo de imersão empírica e teórica, com pessoas que se auto definem travestis, em Rio Grande do Sul, Brasil. Para compreender a configuração do sujeito travesti, a partir das transições e modificações dos corpos, como espaços políticos e simbólicos. Desde uma perspectiva comunicacional no primeiro momento se coloca em diálogo os encontros e desencontros empíricos com o sistema sinestésico da Buck-Morss, a noção do shock e a estética da guerra do Benjamin, o corpo utópico do Michel Foucault. E a construção do gênero que interpela e nomeia aos corpos sexuados. No segundo momento se pensa a representação do sujeito travesti no sistema midiático canônico, auxiliados pela concepção de representatividade e expressão do Sfez.

Palabras clave: comunicação; transmetodologia; travestis; sujeito travesti.

1. Introducción

La travesti no quiere ser mujer, ella solo quiere tener la figura, cuerpo, silueta femenina. Enfrentamos a la sociedad heteronormativa, con nuestras maneras, nuestras posturas, nuestro maquillaje, nuestro cuerpo. Nosotras hacemos una subversión en silencio. (Pitty Barbosa¹. Entrevista personal N°.1. Septiembre de 2017)

El propósito de este artículo es incursionar en el universo simbólico complejo y contradictorio del sujeto travesti que se construye en la dimensión política, social, comunicante, de género y cuerpo². A partir de transgredir el cuerpo, de cuestionar la relación binaria cuerpo-género, se autodefinen como travestis, inician un camino de subversión y transiciones para construir sus subjetividades. Debido a la complejidad y diversidad simbólica de los cuerpos travestis, nos desafían a pensar de otras maneras el género, los cuerpos, la construcción de las subjetividades; a veces interpelando el género binario normativo (masculino/femenino), y a veces resignificando y transgrediendo sus cuerpos hasta encontrar la expresión del cuerpo sexuado feminizado; estas son algunas de las contradicciones en las que operan los cuerpos travestis.

Durante la investigación exploratoria con personas que se autodeterminan travestis en Porto Alegre- Brasil (2017-2018), fue posible conocer una construcción discursiva que interpela y cuestiona el preconcepto “nacer en cuerpos errados”, para reivindicar que su cuerpo, mente, espíritu están en concordancia, es decir, no tienen conflicto entre su órgano sexual y su construcción femenina. El deseo de transgredir sus cuerpos, vestir faldas, vestidos, pantalones apretados, ropas escotadas, calzar tacones, llevar el cabello largo, no significa que quieren ser mujeres; ellas son travestis y su lugar de enunciación es la periferia.

La investigación etnográfica con travestis en Salvador de Bahía - Brasil que realizó Don Kulick³, entre 1996 y 1997, revela que las travestis no quieren ser mujeres y tampoco quieren retirar su pene. En 2008, en la investigación de Jorge Leite⁴ encontramos una configuración de discurso similar, en la que se enuncia

1 Pitty Barbosa es activista travesti de Brasil, coordinadora de la ONG *Igualdade Guaíba*, consejera del *Conselho Estadual de Promoção dos Direitos LGBT de Rio Grande do Sul (CELGBT)*, consejera de *Ética da Associação Nacional de Travestis e Transexuais - ANTRA*.

2 Cabe aclarar que, si bien cuerpo y género serán las categorías que se problematizan en el artículo, en ningún momento se pretende dar un sentido esencialista, universal o excluyente de otras categorías que intervienen en la configuración del sujeto travesti.

3 Entre 1996 y 1997, el antropólogo sueco Don Kulick realizó una investigación etnográfica con travestis de Salvador de Bahía; en 1998 se publica en inglés, y en 2008 en portugués. “A pesar de todas las transformaciones, muchas de las cuales irreversibles, las travestis no se definen como mujeres. Es decir, a pesar de vivir todo el tiempo vestidas de mujer, refiriéndose unas a otras por nombres femeninos, y sufriendo dolores atroces para adquirir formas femeninas, las travestis no desean extraer el pene, y no piensan en ser mujer. Ellas no son transexuales” (Kulick, 2008, pp.19-20).

4 El investigador brasileño Jorge Leite, doctor en Ciencias Sociales, en 2008, presentó su tesis doctoral *Nossos corpos também mudam: a invenção das categorias “travesti” e “transexual” no discurso científico*. Es una importante investigación de referencia para comprender la configuración de las subjetividades travestis y transexuales, dice: “Cuando salimos del terreno de las teorías y clasificaciones de los códigos y manuales, tenemos, en el

que las travestis se someten a intervenciones hormonales y cirugías para feminizar su cuerpo y adoptar el género femenino, lo que nos lleva a pensar que para esta población el reconocerse como travesti se constituye en un gesto político, que no está determinado por el ideal de nombrarse “mujer”, pero sí de expresarse en sus códigos. Es así como el desafío de comprender esas complejidades nos advierte la responsabilidad de hablar de un grupo social que da cuenta de subjetividades específicas, de disputas con el poder, de lugares de enunciación propios y periféricos.

En un momento inicial nos permitimos pensar el cuerpo travesti con las provocaciones del cuerpo utópico y performático de Michel Foucault y Judith Butler, respectivamente, para llegar a una comprensión entre idealizada y subversiva, y encontrarnos con una mirada estetizada (Benjamin, 1994) de un cuerpo-espacio que es capaz de articular la política del deseo, con las biotecnologías de producción y reproducción del cuerpo (Preciado, 2002), tecnologías sexo-género de disciplinamiento (Foucault, 1998, 1999, 2005; Butler, 2002, 2006), y alcanzar el nivel de sofisticación de la estética travesti que irrumpe en el cotidiano de la sociedad y la cuestiona. Se transforman, reinventan, ritualizan el maquillaje, la silicona, los implantes, la hormonización, los tatuajes; Michael Foucault (2008) afirmó:

La máscara, el tatuaje, el afeitado sitúan al cuerpo en otro espacio, lo hacen entrar en un lugar que no tiene ningún lugar directamente en el mundo; hacen de ese cuerpo un fragmento de espacio imaginario que se va a comunicar con el universo de las divinidades o con el universo de los demás. (p. 15)

Del ideal mágico de las divinidades materializado en el cuerpo travesti, ellas transitan hacia la subversión, para desafiar las marcas de represión y autoritarismo de las relaciones de poder/ser, y gracias a las estrategias que encuentran en la versatilidad de su transición, adquieren la capacidad de subvertir el orden y la represión.

2. Aproximaciones al cuerpo travesti

La reflexión del cuerpo travesti nos lleva hacia un espacio⁵ polisémico que adquiere sentido en relación con los otros cuerpos, se trata de una mirada al su-

Brasil, una problematización terminológica extremadamente interesante: lo que es comúnmente conocido y reconocido en nuestro país, por la cultura popular o de masas, como una persona travesti, es decir, aquella que adopta el género femenino, sufre intervenciones hormonales y cirugías para feminizar su cuerpo —como por ejemplo colocando prótesis de silicona en los senos—, adopta las vestimentas, afeites, comportamientos y nombres considerados típicamente de mujeres, vive 24 horas por día en esta condición y no desea la cirugía de transgenerización (...)” (Leite, 2008, p. 194).

5 Para entender el espacio, nos acercamos a la teoría social crítica de Milton Santos, a la reflexión de las relaciones de la técnica con el tiempo y el espacio como una problematización epistemológica de la geografía: “La configuración territorial no es el espacio, ya que su realidad proviene de su materialidad, en tanto que el

jeto histórico a través de explorar los discursos travestis, narrados en primera persona, para reconocer su autoría y permitírnos entrar en su mundo. La dificultad de traducir esos cuerpos se advertirá muchas veces en la redundancia de conceptos como transición, transgresión, subversión, luchas, disciplinamiento, normalización, deseo y sufrimiento. Si algo tienen los cuerpos travestis es que no se dejan traducir, son cuerpos que no se representan, porque ellos se expresan por sí mismos, se muestran, se modifican y construyen sus propias estéticas, cadencias rítmicas, diversidades, en el devenir de la cotidianidad. Hablar de cuerpos travestis es entregarse a experiencias de vida que están en constante lucha por la sobrevivencia y la posibilidad de ser, en cuerpos que transitan, se reinventan para dar paso a universos simbólicos polisémicos.

Ser travesti es resistencia, es coraje, es fuerza, es glamur, a veces una cierta dosis de insensatez y locura. Pero sobre todo es fuerza, coraje de luchar, de resistencia, de resiliencia. Es la capacidad de reinventarse y adaptarse en un medio hostil y agresivo. (Cleo Soares⁶. Entrevista personal N°. 2. Noviembre de 2017)

“La percepción solo se transforma en experiencia cuando se conecta con los recuerdos sensoriales del pasado; pero el ‘ojo protector’ que rechaza las impresiones ‘no se entrega a desvaríos/fantasías con cosas distantes’” (Buck-Morss, 2012, p. 169). Cuando Susan Buck-Morss realiza esta reflexión, hace referencia a la extorsión de la experiencia que sufren los obreros en las fábricas, al mecanizar su relación hombre-máquina y eliminar la capacidad perceptiva, creativa, innovadora, de la experiencia del trabajador. En el caso de las *travestis*, la relación del recuerdo sensorial del pasado no tiene ese “ojo protector” ya que su ritualización y transformación en el cotidiano demandan recuperar la experiencia para vivir el presente. Lo que nos permite acercarnos a la *noción de shock* como experiencia normal de la modernidad (Benjamin, 1994), mediante la sensación de cuerpos que van al encuentro de choques perceptivos. En la lógica del *shock* como experiencia de vida, es posible observar la intensidad de los cuerpos travestis en las modificaciones de sus cuerpos y subjetividades, reacciones a la mirada del otro, electricidad de sus deseos para reconocer que el *shock* no es un momento; son muchas intensidades en lo cotidiano, que se mixturán en circuitos perceptivos para permanecer alertas a los impulsos que la sociedad les transmite; es una especie de acción-reacción-acción, que choca de forma permanente sobre sus humanidades.

Cada una de las modificaciones corporales, de las miradas sobre sus cuerpos recuerda a las travestis que son travestis; es un circuito cotidiano del que no tienen escapatoria, es un bombardeo permanente de emociones que se activan

espacio reúne la materialidad y la vida que la anima (...). El espacio está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (Santos, 2000, p. 54).

6 Cleo Soares es activista travesti de Brasil.

cada día en disputa con los otros cuerpos normados. Bruna Benevides, activista travesti de la *Associação Nacional de Travestis y Transexuais* (ANTRA) de Brasil, dice: “Las travestis no podemos dejar de luchar, estamos obligadas a luchar para sobrevivir. La travesti es marginal porque la sociedad no quiere que ser travesti sea positivo” (Entrevista personal N.º.3. Noviembre de 2017). El reconocerse como marginales es una autopercepción que tiene su anclaje en la memoria no solo individual sino colectiva, condición generada por un Estado-sociedad moderno, excluyente, que ejerce presión sobre los sujetos mediante eficientes tecnologías de normatividad.

Según Derrida el pensamiento moderno se caracteriza por el juego de las dicotomías. “[...] En el juego de las dicotomías los dos polos difieren y se oponen y aparentemente cada uno es uno e idéntico a sí mismo. La dicotomía marca también la superioridad del primer elemento” (citado por Louro, 1997, p. 31). Así, por ejemplo, en positivo\negativo, hombre\mujer, blanco\negro, todo lo que se encuentra como segundo elemento⁷: “negativo, mujer, negro”, se coloca en situación de vulnerabilidad, se queda fuera del sistema de beneficios, del estado de bienestar, y son relegados a lugares de marginalidad y destrucción. Entonces los sujetos son vaciados, aniquilados, fragmentados, arrancados de sus subjetividades, luchas y necesidades. Como acontece con las travestis, la experiencia del cuerpo simbólico es reducida a cuerpos farmacodependientes sexuados, apartados de las subjetividades que las constituyen, en una tentativa de fragmentación y de destrucción del circuito de las percepciones. Según Susan Buck-Morss (2005):

El circuito que va de la percepción sensorial a la respuesta motora comienza y termina en el mundo [...]. En tanto fuente de estímulos y campo de las respuestas motoras, el mundo exterior debe ser incluido si queremos completar el circuito sensorial [...]. Para diferenciar nuestra descripción de la concepción tradicional y más limitada del sistema nervioso humano, que aísla artificialmente la biología humana de su ambiente daremos el nombre de “sistema sinestésico” a ese sistema estético de conciencia sensorial descentrado del sujeto clásico—en el cual las percepciones sensoriales externas se reúnen con las imágenes internas de la memoria y la anticipación—. (pp.164-165)

Los sujetos travestis, en un acto político de resistencia, generan una relación sinestésica entre los cuerpos, la memoria sensorial y la imagen externa, mediante la cual interactúan con el mundo. El cuerpo, en el sistema sinestésico, adquiere una dimensión ontológica en la configuración del sujeto travesti, ya que mediante la construcción de sus cuerpos se establece la autodeterminación del sujeto travesti. Es necesario reconocer que es el cuerpo el que se modifica, transgrede su “naturaleza humana”, materializa las contradicciones de la norma

7 También acontece con el sistema binario: masculino/femenino, público/privado. En la lógica normalizadora todo aquello que tiene que ver con femenino y con espacio privado ha sido arrancado de su lugar político, por lo que la disputa de los derechos empieza por recuperar ese lugar político que paradójicamente devuelve la capacidad de lucha al sujeto.

y recibe la penetración de la mirada, del otro “normal” y “normalizado”. Es el cuerpo deseado, que sale cada día a las calles a desafiar al mundo hetero binario, que ha naturalizado la heterosexualidad como el modo de cohabitar en el espacio público y normar el espacio privado, para mantener el orden social, como propone Beatriz Preciado (2002):

La naturaleza humana es un efecto de tecnología social que reproduce en los cuerpos, los espacios y los discursos, la ecuación naturaleza=heterosexualidad. El sistema heterosexual es un aparato social de producción de feminidad y masculinidad que opera por división y fragmentación del cuerpo: recorta órganos y genera zonas de alta intensidad sensitiva y motriz (visual, táctil, olfativa...) que después identifica como centros naturales y anatómicos de la diferencia sexual. (p.22)

La organización del espacio público, pensado por los sistemas de dominación, está construido para que el mundo fluya en dos únicas hileras que responden a la “naturaleza=heterosexual”, masculina y femenina, con estereotipos que van desde la organización del mundo en colores: azul y rosado, hasta las disputas de poder, donde la equidad de una sociedad se mide en 50% femenino/hembra/mujer y 50% masculino/macho/hombre, donde las subjetividades han sido fragmentadas y no existe lugar para las diversidades, a menos que se alineen con el pensamiento heterosexual. Entonces, toma tintes de una estética de guerra urbana, la sociedad está totalmente anestesiada mediante el bombardeo de información/desinformación.

Asistimos a experiencias de guerra, destrucción de ciudades, enfrentamientos entre la sociedad civil, cuerpos violentados que son publicados a diario en periódicos, noticieros, redes sociales, *WhatsApp*, y creemos percibir que las guerras están en aparente distancia de nuestros cuerpos (en el caso de quienes vivimos en América del Sur), mientras negamos o naturalizamos las experiencias de guerras cotidianas que afrontamos en las urbes de nuestras ciudades (América del Sur): Quito, Guayaquil, Porto Alegre, Río de Janeiro, São Paulo, Bogotá, Medellín, Lima, por nombrar algunas. Para mantener la máquina productiva del sistema hegemónico patriarcal en situación de confrontamiento y guerra naturalizada, “todos los esfuerzos para estetizar la política, convergen para un punto. Ese punto es la guerra. La guerra y solamente la guerra permite dar un objetivo a los grandes movimientos de masas, preservando las relaciones de producción existentes” (Benjamin, 1994, p.194). De esta manera en un efecto de anestesia social (Buck-Morss, 2012), dopaje sensitivo, anulación del circuito perceptivo y aniquilación de la memoria, la sociedad disciplinada sigue su marcha, y el sistema de regulación heteronormativo es preservado, en beneficio del sistema de acumulación de capital.

En esta experiencia de guerra urbana, existen cuerpos que no importan, tal es así que durante 2017 en Brasil se reportaron 179 travestis y transexuales que fueron asesinadas; cada 48 horas se asesina a una persona que se autodetermina

trans, travesti, transexual, según el mapa⁸, publicado el 1 de enero de 2018, por la ANTRA de Brasil, en su página de Facebook⁹, 45% de las muertes de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales (LGBT) son de travestis y transexuales; muertes que no importan, porque son cuerpos fragmentados y marginalizados. Mientras la sociedad se protege de los bombardeos, de las violencias armadas, de los asesinatos, el sistema hegemónico se fortalece y sigue su rueda productiva de acumulación y ejercicio de poder.

Porque todas las travestis y transexuales somos guerreras, porque todo lo que nosotros enfrentamos, inclusive para construir nuestros cuerpos, que es nuestra marca y también nuestro mayor sufrimiento. A partir del momento que nosotras nos construimos, es en ese momento que nosotras comenzamos a ser lapidadas, mutiladas por la sociedad y por nosotras mismas (Alana¹⁰. Entrevista personal N.º.4. Noviembre de 2017).

Así nos encontramos con el discurso de travestis construido a partir de sus experiencias; ellas se autodefinen como guerreras travestis, que operan en la contradicción de interpelar a la sociedad, al mismo tiempo que se auto inculpan de sus mutilaciones. El sentimiento de culpa recae justamente sobre la víctima para generar un discurso perverso de victimización, de culpabilidad, razón suficiente para ser merecedoras del castigo y el rechazo. Un discurso eficiente para seguir invisibilizando las subjetividades de las periferias que operan en la hibridación de las diversidades sexo-genéricas, clase, etnia, cultura. En estas condiciones la construcción de la esfera pública por parte de las travestis y transexuales aún es una utopía y otra de las luchas diarias. Porque para interpelar el aparato de producción binario patriarcal de feminidad y masculinidad es preciso interpelar, cuestionar al sistema de producción, junto con las instituciones de control y disciplinamiento (Foucault, 1998, 1999, 2005) como los sistemas mediáticos canónicos, la familia¹¹, las religiones, el sistema de salud, de educación, por nombrar algunas.

3. El cuerpo travesti, estetizado en los sistemas mediáticos hegemónicos

Siguiendo la lógica de la estética de la guerra de Walter Benjamin (1994) y en un ejercicio de apropiación de su reflexión, para tensionar la representación de

8 Recuperado de <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1yMKNg31SjYDASON-ZwH1jJ0apFQ&ll=-15.172237574946923%2C-51.334074999999984&z=4>.

9 Se puede obtener la información en el enlace publicado por ANTRA. Recuperado de <https://antrabrasil.files.wordpress.com/2018/02/relatc3b3rio-mapa-dos-assassinatos-2017-antra.pdf>.

10 Alana es actriz y activista travesti.

11 Para Hannah Arendt (2010), en términos práctico-políticos, la familia reposa sobre el hecho de que está todo organizado y, por lo tanto, no hay lugar para el individuo ni para el que quiere ser diferente.

las travestis en los medios de comunicación, vamos a problematizar los modos en que circulan los cuerpos travestis en el campo mediático, según Bourdieu (2004): “todo campo, el campo científico, por ejemplo, es un campo de fuerzas y un campo de luchas para conservar o transformar ese campo de fuerzas[...]” (pp. 22-23). Es así como las dimensiones y categorías están siendo tensionadas dentro del propio campo comunicacional y en la interacción con el campo social.

Para empezar, es preciso reconocer la influencia que ejercen los sistemas mediáticos sobre los cuerpos, las identidades de las travestis. El referente de belleza, voluptuosidad de sus cuerpos, maquillaje, moda, modos de vestir y caminar, regulación de su tono de voz, todas esas formas externas que van configurando las transformaciones de los cuerpos travestis, tienen mucha relación con los patrones de consumo vehiculizados por los medios de comunicación hegemónicos. Esto no quiere decir que las travestis sean el grupo objetivo en el *briefing* de una campaña publicitaria o en la pauta del noticiero o la selección de la trama de una telenovela; de ningún modo, está muy lejos ese “ideal” de representatividad.

Las travestis se apropian de procesos que no están hechos para ellas, que están pensados para mujeres *cis-género*, blancas, rubias, clase alta. En ese proceso de apropiación, ellas reproducen desde la periferia la “obra de arte” (Benjamin, 1994), hecha para la centralidad, en su afán de alcanzar el cuerpo deseado, la figura soñada o inventada, ellas desarrollan técnicas propias y no muy caras, pues sus economías marginalizadas no les permiten acceder a esos mercados de consumo exclusivos. Sin embargo, su sensibilidad, creatividad y deseo, que operan en la necesidad de ser, sí les permite convertirse en diosas y representar a Madona, Xuxa, Shakira, Lady Gaga, Beyoncé, o a las artistas del momento, de las telenovelas que pasan por la cadena O Globo. Como ellas dicen: “adoro las telenovelas”. Haciendo un paralelismo entre la estetización de la obra de arte y los cuerpos travestis, podemos decir que del mismo modo que las artes gráficas consiguieron los mecanismos para ilustrar la vida cotidiana, gracias al desarrollo de nuevas técnicas (Benjamin, 1994), las travestis también crearon las condiciones para reinventarse en vidas idealizadas y materializar los deseos en cuerpos modificados, transgredidos con técnicas como siliconas, hormonas, cirugías, depilaciones, maquillajes, pelucas, vestuarios de lo más exóticos y eróticos; sandalias, zapatos de taco alto que son un deleite de la estética travesti.

Con esta aclaración, vamos al siguiente punto que son los modos en que los cuerpos travestis, glamurosos y transformados están apareciendo en los sistemas mediáticos. A continuación, vamos a reflexionar activando los circuitos de la percepción y la memoria de un proceso de pesquisa exploratoria con las travestis en Porto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil, que inició en marzo de 2017. Las redes de conocimiento “solidario” se activaron y las travestis que se unieron a la investigación, así como las y los colegas del grupo de investigación PROCESSOCOM y del programa de posgraduación de la *Universidade de Vale do*

Rio dos Sinos (UNISINOS), enviaban información relacionada con la temática trans, travesti, transexual: noticias de prensa, reportajes, audios, telenovelas, shows de televisión, cantantes, videoclips, documentales, programación de teatro, a través de mensajes de *WhatsApp*, correo electrónico, contactos en *Facebook*, lo que permitió realizar un mapeo del abordaje mediático y registrar el interés que suscitaba en la sociedad brasileña. Gracias a este proceso exploratorio, realizado de marzo a junio de 2017, fue posible constatar que el tema estaba bombando¹² en los sistemas mediáticos: televisión, cine, periódicos, espacios públicos, artes escénicas y, por si fuera poco, la exposición *Queer museu - Cartografias da Diferença na Arte Brasileira*¹³, que fue suspendida, en el Santander Cultural de Porto Alegre, dio mayor visibilidad al tema.

Parecía que la esfera pública se configuraba de una manera óptima, el campo comunicacional había decidido abrazar el tema de las diversidades trans, travestis, transexuales en Brasil. Continuando con la investigación, problematizamos los modos de visibilidad; cuando se preguntó a las personas travestis qué les parecía todos esos abordajes en la televisión, la prensa impresa, Internet, la mayoría dijo que estaba bien, que de esa manera se estaba visibilizando a la población trans, travesti, transexual, lésbica, gay, bisexual (TLGB), sin embargo, era preciso problematizar esa visibilidad y nos acercamos a la reflexión que realiza Benjamin (1994) sobre la función social del cine:

Una de las funciones sociales más importantes del cinema es crear un equilibrio entre el hombre y el aparato. El cinema no realiza esa tarea solo por el modo con que el hombre se representa delante del aparato, sino por el modo con que él representa el mundo, gracias a ese aparato. (p. 189)

Salvando las distancias entre el lenguaje cinematográfico y el lenguaje de los otros medios de comunicación, es necesario problematizar los modos con los que los medios de comunicación están abordando la complejidad del universo travesti¹⁴: ¿cuáles son los modos con los que los sistemas mediáticos están representando los *cuerpos polisémicos travestis*? ¿Los sistemas mediáticos están aportando a construir una sociedad que respeta los cuerpos que son diversos y diferentes a la norma hetero binaria? Debido a la complejidad del tema y la posibilidad rizomática¹⁵ que adquiere el abordaje, en este análisis tomamos

12 Palabra que se usa en Brasil y que las travestis utilizan para referirse a algo que tiene mucha visibilidad, que está en auge, que está de moda.

13 Reseña publicada en *El País*, Brasil, después del cierre de la muestra. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2017/09/14/actualidad/1505376987_265539.html

14 El tema que nos compete es el sujeto, el cuerpo travesti, sin embargo, en los medios de comunicación se habla indistintamente, y sin mucha rigurosidad de *trans*, *travestis*, *transexuales*. Por lo tanto, a partir de aquí, vamos a utilizar también la palabra *trans* para referirnos a la población.

15 En términos de Guattari y Deleuze, vamos a generar líneas de fuga, tensionar las estructuras tanto hasta fracturarlas, para operar otras conexiones, para abrir otras significaciones. Nos provocan a pensar rizomáticamente como una forma de desacomodamiento, de interpelar el sistema jerárquico, desestabilizar la rigidez arbórea de las estructuras sociales, para pensar en raíces aéreas y no en raíces sujetas estructuradas, anquilosadas en

como ejemplos algunas narrativas realizadas en la serie de reportajes *Quem sou eu?*¹⁶ (*Quem Sou Eu?: conheça crianças transgênero na estreia da nova série*, 12 de marzo de 2017), transmitida por el sistema O Globo de Brasil. En este programa, al igual que otros que tienen formato de reportaje de televisión, se pueden apreciar múltiples correlatos discursivos. El análisis se va a centrar en el discurso de victimización y en el discurso desde la biología.

El discurso de victimización. Para problematizar el discurso de la victimización, nos apoyamos con las concepciones de representación y expresión que propone Lucien Sfez (1994). Para el autor la representación se entiende como la construcción de una realidad objetiva y universal que se encuentra externa al sujeto que la representa, es el mensaje que el emisor envía al receptor con la intención de que el impacto que ejerce en el imaginario del receptor sea totalmente calculable a lo que se denominaría una causalidad lineal. En tanto que, desde una perspectiva compleja de la comunicación, el autor evoca a la expresión que opera en la causalidad circular:

[Para la expresión] El sujeto hace parte del ambiente y este hace parte del sujeto [...] Par sujeto/mundo, en el cual los dos socios no perderán totalmente la identidad, pero practican intercambios incesantes. La realidad del mundo no es más objetiva, pero hace parte de mí mismo. Ella existe... en mí. Yo existo... en ella. (Sfez, 1994, p. 65)

En el caso del discurso de victimización, el mensaje construido y transmitido por los medios de comunicación sería la acción, y la causa sería la percepción de ese mensaje, estableciéndose un sistema de causalidad lineal de la representación. Siguiendo este análisis y con la experiencia de observar programas mediáticos, se puede decir que el discurso de victimización se construye cuando la representación invisibiliza la capacidad expresiva de los sujetos, “los signos tienden a tomar el lugar de las cosas que representan y a formar así una entidad abstracta que vale por sí misma” (Sfez, 1994, p. 66). Es decir, los sujetos travestis son representados por cuerpos abyectos, fragmentados¹⁷, culpados, desviados, enfermos, dolidos; cuerpos ajenos, cuerpos sexuados que no encajan

un mismo lugar. “Existen estructuras de árboles o de raíces en los rizomas, pero inversamente, una rama del árbol o una división de la raíz pueden volver a brotar en rizoma. La demarcación no depende aquí de análisis teóricos que impliquen universales, sino de una pragmática que compone las multiplicidades o conjunto de intensidades. En el corazón de un árbol, en el hueco de una raíz o en vértice de una rama, un nuevo rizoma se puede formar” (Deleuze & Guattari, 2000, p.24).

16 *Quem sou eu* fue una serie de cuatro reportajes que se transmitió por la red O Globo, en el Programa Fantástico, los domingos desde el 12 de marzo hasta el 2 de abril de 2017. Realizamos el análisis sobre el primer reportaje, transmitido el 12 de marzo de 2017. Recuperado de <https://globoplay.globo.com/v/5719129/>.

17 Para efectos de este artículo entendemos la fragmentación como el proceso de modelización de las subjetividades que causan dispersión y ruptura en la construcción y comprensión del mundo moderno. “El que nuestras vidas estén compuestas de retazos de estados inconexos no es una condición ‘natural’, sino el resultado de la densa y profunda remodelación de la subjetividad humana que ha experimentado Occidente durante los últimos ciento cincuenta años” (Crary, 2008, p.11).

en la categoría de género binario masculino/femenino. Cuerpos dignos de ser compadecidos, perdonados y, al mismo tiempo, castigados.

Es así como los vehículos mediáticos representan el mundo travesti, y niegan la conexión simbólica de cuerpos políticos, polisémicos, que operan en la subversión del deseo y en las luchas cotidianas por autodeterminarse como travestis. Este discurso no solo afecta al grueso de la sociedad, es también asimilado y reproducido por las mismas travestis. Por lo tanto, no es suficiente reconocer la visibilidad en los sistemas mediáticos; es preciso interpelar los lugares desde donde se narran los acontecimientos, para disputar los modos de expresión que permiten activar la cultura, tradiciones, memorias del pasado que se relacionan con la construcción e interpretación de imágenes significativas (Sfez, 1994).

El programa de televisión que tomamos como ejemplo, para abordar la dimensión empírica de esta reflexión¹⁸, inicia la locución informando que las historias que van a ver encierran sobre todo mucho sufrimiento. Introducen así al espectador en un discurso de dolor, de crisis, de miedo, que va a ser legitimado con el testimonio de las propias personas trans. Para luego continuar hacia un discurso del cuerpo errado, el cuerpo culpado (imagen de personas frente a un espejo). Locutora: —Mire e imagine que lo que usted ve no es lo que usted es¹⁹, texto que es reforzado con testimonios de personas trans que hablan de su insatisfacción de habitar en cuerpos “errados”. Aproximadamente hacia la mitad del reportaje, la investigación llega a una de las inflexiones importantes: —Las personas trans lo que están cambiando es su género, dice la locutora. Para luego continuar: —Géneros solo existen dos: masculino y femenino, con tono de profundo convencimiento. Con este breve ejemplo de frases obtenidas, queremos graficar la importancia de entender el lugar de enunciación, desde donde se narra el acontecimiento: ¿Cuál es el aporte de la visibilidad mediática para la eliminación del estigma y la discriminación, cuando refuerza la construcción binaria de dos géneros: masculino y femenino, y anula la posibilidad de la diversidad? Deja en el imaginario la huella de exclusión, victimización, sufrimiento, compasión del sujeto trans y su entorno. Discurso que se puede apreciar en las locuciones, la entonación, las imágenes, los testimonios, la edición, el montaje de cada uno de los testimonios, que una vez fragmentados y vueltos a unir, generaron un correlato discursivo, el del vehículo mediático.

En ningún momento estamos negando la realidad difícil, compleja, dolorosa, que reconocen las mismas trans. Lo que interpelamos es la fragmentación del discurso, el modo de representar una realidad, los puntos de vista, la comprensión de la temática, el recurso de la espectacularidad. Y nos preguntamos nuevamente: ¿Cuál es la información del universo trans que la sociedad está consumiendo?, ¿será posible, con estos enfoques, construir sociedades incluyentes,

18 En una comprensión compleja de la comunicación, es preciso anotar que el análisis no escapa de la interpretación subjetiva de la investigadora.

19 Las locuciones están en portugués, ya que es un programa producido y realizado en Brasil, las traducciones son nuestras.

diversas? Aún no hay respuestas. Mientras los discursos de los medios insisten en representar y reproducir cuerpos errados, enfermos, victimizados, subordinados a cuerpos sexuados, normados, felices, inteligibles, aceptados, que operan bajo el régimen regulador del imperativo heterosexual; las travestis siguen transitando y transgrediendo la lógica estable del cuerpo biológico, para subvertir el orden del cuerpo sexuado hetero binario. Para Judith Butler (2002) “el ‘sexo’ es un ideal regulatorio, una materialización forzosa y diferenciada de los cuerpos [...]” (p. 23). El sexo se convierte en símbolo regulador que se materializa en el cuerpo sexuado disciplinado, por un poder normativo.

Se ratifica el imperativo heterosexual en la medida en que se reproduce, en el imaginario social, la concordancia entre sexo y género: pene/masculino, vagina/femenina. Por su parte, el género puede ser comprendido como una categoría epistémica y política, que responde a procesos históricos, sociales, culturales, corporales, sexuales de individuos y de colectivos. Según Joan Scott (1990), “el género es una forma primaria de dar significado a las relaciones de poder” (p. 91). En el caso de las travestis, el cuerpo, el sexo y el género demandan un abordaje relacional e interconectado uno con el otro, para dar paso al sistema cuerpo-sexo-género ya que, cuando se reflexiona sobre el cuerpo travesti, se establece una relación rizomática con las categorías sexo y género. Por este motivo, cuando el discurso de victimización fragmenta o interviene sobre cualquiera de las tres categorías, desestabiliza el universo simbólico y subjetivo de la configuración del sujeto travesti que opera en el sistema cuerpo-sexo-género.

El discurso desde la biología. En perspectiva comunicacional, Lucien Sfez (1994) dice que “a una concepción mecanicista en términos de bola de billar²⁰, corresponden atributos políticos, jerarquizados y localizaciones específicas, cada elemento tiene su lugar en una cadena [...]” (p. 67). Siguiendo esta reflexión en el discurso desde la biología, ponemos nuestra atención en los personajes del reportaje: locutores, personas trans, familiares, amigos y profesionales. En el proceso de análisis, se identifica que el médico es uno de los personajes más representativos del reportaje, ya que tiene la posibilidad de hablar del universo trans desde el discurso “científico” que legitima sus intervenciones. Es él quien tiene una explicación “científica” para “la problemática trans”, y señala: “[en] un embrión humano, la genitalidad se forma alrededor de la semana 10. Mientras el cerebro se está desarrollando; alrededor de la semana 20, se define el área que se denomina identidad de género”. La entrevista continúa y la reportera sigue indagando en las connotaciones científicas del problema, hasta que el médico

20 Bola de billar es una imagen evocada por Sfez (1994), para explicar el proceso de comunicación representativa. La relación que hace es la siguiente: introduce una bola en un circuito (que sería el canal) para que alcance un objetivo (que sería el receptor), el cual devuelve la bola a través de intermediarios; para completar el proceso lineal: emisor, canal, receptor. En tanto que para explicar la compleja comunicación expresiva utiliza la imagen evocadora del “organismo” ya que opera en un pensamiento más complejo y sofisticado, por lo que el autor recurre a la imagen del *natura naturans* de Spinoza que fue actualizada por la imagen de la *creatura* de Bateson.

concluye: “Ser transgénero no es una elección [porque ya se había explicado antes que es un proceso biológico], no es influencia del entorno, porque si fuera influencia del entorno, no existirían transgéneros”.

De este modo la sociedad tiene una respuesta científica, biológica, para que padres, amigos y familiares eliminen el sentimiento de culpa, por el hecho de convivir con personas trans, travestis, transexuales. De esta manera se naturaliza la construcción *trans* y el género pasa a ser parte del desarrollo biológico, durante la etapa de “gestación”. Este enfoque puede ser interpelado por Judith Butler (2002, 2007) cuando dice que el género es una construcción social, inestable, no fija. En tanto que Paul B. Preciado (2002), en el *Manifiesto contrasexual*, dice que el sexo, la sexualidad, el género, deben ser considerados como tecnologías sociopolíticas complejas. Para Donna Haraway (1995) el género es un concepto desarrollado para contestar la naturalización de la diferencia sexual en múltiples terrenos de lucha. Con la voz de estas autoras y autores queremos demostrar que, en el discurso científico positivista, se privilegia la subordinación sexualizada del género, eliminando la dimensión política, social, simbólica del cuerpo, sexo, género, para dar paso a la implementación de las tecnologías de normalización que regulan y garantizan la estabilidad de las normas del sistema heterosexual, en tanto que los sistemas mediáticos se constituyen en eficientes vehículos de la implementación de estas tecnologías reguladoras. Y concordamos con Berenice Bento²¹ cuando señala: “Si usted entiende que nadie nace hombre y nadie nace mujer, y radicaliza esa perspectiva, no hace más sentido discutir la legitimidad de la demanda de sujetos que quieren reconstruir su género socialmente” (Madi Dias, 2014, p. 481).

Por su parte, Donna Haraway (1995) interpela el pensamiento funcionalista de las denominadas ciencias naturales, lo que nos ayuda a reflexionar sobre las relaciones de poder en las que operan esos discursos.

Al construir la categoría naturaleza, las ciencias naturales imponen límites a la historia y a la formación personal. Por lo tanto, la ciencia forma parte de la lucha por la naturaleza de nuestras vidas. Quisiera investigar de qué manera el campo de la moderna biología construye teorías sobre el cuerpo y la comunidad como máquinas y como mercados capitalistas y patriarcales: la máquina para la producción, el mercado para el intercambio y, ambos, para la reproducción. Quisiera explorar la biología como un aspecto de la reproducción de las relaciones sociales capitalistas que se ocupa del imperativo de la reproducción biológica. (p. 72)

Así, repensando a Donna Haraway y convocando, una vez más, a Benjamin, la estetización de los medios generaría una apariencia de abrazar causas de las

21 La socióloga brasileña Berenice Bento, entre 1999 y 2001, realizó una importante investigación sobre transexualidad para su tesis doctoral, que años después fue publicada con el título *A reinvenção do corpo: sexualidade e gênero na experiência transexual*. Es una lectura indispensable para quienes estamos interesados en profundizar respecto a las temáticas trans.

diversidades; entonces, mientras las masas se quedan obnubiladas en los titulares y anestesiadas por el dolor de historias de sufrimiento, de víctimas atrapadas en cuerpos que no les corresponden, en el imaginario social se siguen reproduciendo los mismos discursos de control, de victimización, para que el sistema social, político hegemónico siga funcionando. Y los cuerpos utópicos, subversivos, polisémicos de las travestis seguirán siendo fragmentados por las instituciones de regulación, confrontados y comparados con cuerpos “normales” y, finalmente, relegados, obligados a ser invisibles y marginalizados.

Sin embargo, dentro de los sistemas mediáticos hegemónicos, también existen otros enfoques. Así nos encontramos con el documental *Laerte-se*²², producido por Netflix en Brasil. Relata la vida de la ilustradora travesti, Laerte Coutinho. Si bien la transversalidad clase social y etnia es fundamental en el abordaje de la problemática travesti—dimensiones evidentes en el documental—, nos encontramos ante la narrativa de un ser humano que se cuestiona, se piensa, se ríe, se viste y se desviste. Pero sobre todo no reproduce el sentimiento de culpa. Por el contrario, disfruta de su cuerpo, se piensa en la memoria del pasado y se autodefine en el presente como travesti, y por momentos, hasta se permite dudar. Su cuerpo, su vida no están en ningún lugar de las representaciones de género impuestas, el lugar de ese cuerpo es la capacidad de ser o no travesti.

4. Consideraciones finales

En Río Grande del Sur-Brasil, la categoría travesti subvierte la visión identitaria, para convertirse en una categoría política, de sujetos que demandan derechos y generan procesos de visibilidad propios y sofisticados. Las travestis construyen un universo simbólico, a partir del sistema cuerpo-sexo-género que se expresa en lo cotidiano, circulan por las calles y otros espacios públicos, luchan por el derecho al trabajo, a la salud, a la educación, y están siendo visibilizadas en los sistemas mediáticos. Sin embargo, es necesario interpelar, desde la comunicación, los modos en que la representación mediática reproduce los cánones establecidos por el imperativo heterosexual binario, a través de las tecnologías de disciplinamiento y regulación.

Así, el lugar de enunciación de los medios hegemónicos debería ser puesto en cuestión cuando abordan temáticas complejas, conflictivas, que envuelven poblaciones que interpelan a las tecnologías de regulación y subvierten la norma. Son cuerpos trans, travestis, transexuales que están siendo fragmentados y victimizados mediante los sistemas mediáticos. Por lo tanto, podemos decir que la visibilidad mediática no es suficiente cuando se trata de recuperar el gesto político de los cuerpos, es necesario proponer una ruptura del discurso

22 Eliane Brum y Lygia Barbosa da Silva (directoras). (2017). *Laerte-se* [documental]. Brasil: Netflix.

hegemónico para construir nuevas vías de equidad en sociedades diversas con saberes polisémicos.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (2010). *A promessa da política*. Rio de Janeiro: Difel.
- Associação Nacional de Travestis e Transexuais (ANTRA). *Mapa dos casos de assassinatos* de Travestis, Mulheres Transexuais e Homens Trans, no território brasileiro no ano de 2017*. Recuperado de <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1yMKNg31SYjDASoN-ZwH1jJoapFQ&ll=-15.511271528257883%2C-48.345793749999984&z=4>
- Associação Nacional de Travestis e Transexuais (ANTRA). (2018). *Mapa dos assassinatos das travestis e transexuais no Brasil em 2017*. Recuperado de <https://antrabrazil.files.wordpress.com/2018/02/relatc3b3rio-mapa-dos-assassinatos-2017-antra.pdf>.
- Benjamin, W. (1994). *Magia e Técnica, Arte e Política*. Obras Escollidas I. São Paulo: Brasiliense.
- Brum, E. & Barbosa, L. (directoras). (2017). *Laerte-se* [documental]. Brasil: Netflix.
- Buck-Morss, S. (2012). Estética e anestética: uma reconsideração de A obra de arte de Walter Benjamin. En *Benjamin, W. et al. Benjamin e a Obra de Arte. Técnica, imagem, percepção* (pp. 115-204). Rio de Janeiro: Contraponto.
- Balzer, C. (2010). Eu acho transexual é aquele que disse: “Eu sou transexual!”. Reflexiones etnológicas sobre la medicalización globalizada de las identidades trans a través del ejemplo de Brasil. En Missé, M., Coll-Planas, G. (Ed.). *El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. (pp. 81-96). Barcelona: Egales.
- Bourdieu, P. (2004). *Os usos sociais da ciência*. São Paulo: Universidade Estadual Paulista (UNESP).
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Barcelona - Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Crary, J. (2008). *Suspensiones de la percepción. Atención, espectáculo y cultura moderna*. Madrid: Akal.
- Deleuze, G & Guattari, F. (2000). *Mil Platôs. Capitalismo e esquizofrenia, vol.1*. Rio de Janeiro: Editora 34, 2000.
- Dias, M. (2014). *Brincar de gênero, uma conversa com Berenice Bento* (entrevista). *Cadernos Pagu*, 43, July/Dec. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-83332014000200475
- Foucault, M. (1999). *Vigiar e Punir: nascimento da prisão*. Petrópolis: Vozes.

- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (2005). *Em defesa da sociedade. Curso no Collège de France*. São Paulo: Martins Fontes.
- Foucault, M. (2008). *Topologías*. Traducción de Rodrigo García. *Fractal*, 48, enero-marzo 2008, año XII, vol. XII, 39-40.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Kulick, D. (2008). *Travesti: prostituição, sexo, gênero e cultura no Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Fio Cruz.
- Leite, J. (2008). *Nossos corpos também mudam: Sexo, gênero e a invenção das categorias “travesti” e “transexual” no discurso*. (Tesis doctoral). São Paulo: Pontificia Universidade Católica de São Paulo (PUCSP).
- Mendonça, H. (15 sep. 2017). *Un boicot fuerza el cierre de una exposición LGTB en Brasil*. El País. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2017/09/14/actualidad/1505376987_265539.html
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contrasexual*. Madrid: Ópera Prima.
- O Globo (12 de marzo de 2017). Programa fantástico. *Quem Sou Eu?: conheça crianças transgênero na estreia da nova série*. [programa televisión]. Brasil: Red O Globo. Recuperado de <https://globoplay.globo.com/v/5719129/>.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Barcelona: Ariel.
- Scott, J. (1995). *Gênero: uma categoria útil de análise histórica*. *Educação & Realidade*, 20(02) 71-99, jul./dez. Recuperado de <https://seer.ufrgs.br/educacao-realidade/article/view/71721/40667>